Emilio Gonnet.

PORTE PAGADO

Año X Junio de 1912 Núm. 115

LA UNIÓN VALDENSE

PERIÓDICO PARA LAS FAMILIAS

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

COLONIA VALDENSE

(URUGUAY)



Precios de suscripción anual, adelantada:		
	Europa.. ..	$ 1.00
	Uruguay ...	» 1.00
	Argentina..	» 2.50 m/n

MONTEVIDEO

Imprenta «El Siglo Ilustrado», de Gregorio V. Mariño

23 — Calle 18 de Julio — 23

1912

Comité de Redacción: B. A. PONS, L. JOURDAN, J. P. GONNET

Agentes de "LA UNION VALDENSE"

Ricardo Wilson--La Paz, C. V.—Uruguay
Alfredo Stutz—Colonia Suiza—Uruguay.
Juan Rebufat Rosario—Uruguay.
Pedro Bonnous--Cosmopolita—Uruguay.
Juan D. Lautaret—Estación Barker—Uruguay.
Julio Long—Artilleros—Uruguay.
Manuel Dalmás Estación Tarariras—Uruguay
B. A. Pons—Tarariras—Uruguay.
Esteban Ricca—Estanzuela.
Bertin Hnos.—Riachuelo—Uruguay.
Pablo Artus Miguelete—Uruguay.
C. Klett—Lavalle—Uruguay.
Juan Repetto—Conchillas—Uruguay.
Juan Rameau (hijo)—Conchillas—Uruguay.
Abel Félix Dolores Uruguay.
Enrique Beux—Belgrano, Santa Fe—Rep. Argentina.
Estevan Pavarin—Alejandra, ídem — »
David Favatier—Las Garzas, ídem — »
Santiago Guigon—Rosario Tala, E. Ríos— »
Juan Barolin Cairus—S. Gustavo, ídem — »
David Forneron—Estación J. Aranz— »
Emilio Bouchard—Estación Villa Iris— »
Pablo Rostan—Venado Tuerto— »
Enrique Pons—Torre Pellice—Italia.

Año X | Junio de 1912 | Número 115

LA UNION VALDENSE

NO DEJARÉ LA HEREDAD DE MIS PADRES
1.º Reyes 21: 3

PROCURAD LO BUENO DELANTE DE TODOS LOS HOMBRES
Rom. 12: 17

PERIÓDICO MENSUAL PARA LAS FAMILIAS



Estancia «La Balziglia», de Pedro Tourn.—Alejandra (Santa Fe)

SUMARIO

ESTANCIA "LA BALZIGLIA"

Publicamos hoy el grabado que representa la hermosa propiedad de nuestro hermano, el señor Pedro Tourn, de Colonia Alejandra. Le ha llamado con el sugestivo nombre de "La Balziglia", que recuerda la célebre roca del valle de Massello, baluarte inexpugnable, donde nuestros antepasados, en número reducidísimo, resistieron á todos los ataques del ejército francés veinte veces más numeroso, donde se salvaron nuestras libertades, siendo objeto nuestros padres de la evidente protección del Dios de los ejércitos: página sublime de historia que hace asomar las lágrimas á todo aquel que la lee.

El señor Tourn, con su actividad y trabajo, ha podido hacerse dueño de una hermosa estancia que abarca una extensión de 5,400 hectáreas, de las cuales 2,600 son campo alto, apto para el cultivo, y 2,800 campo bajo, anegadizo en las crecientes del río Paraná. Esa gran extensión de tierra, naturalmente, la dedica el señor Tourn á la explotación de la ganadería, y destina solamente á la agricultura unas 150 hectáreas. Posee alrededor de 5,000 vacunos, 500 lanares y unos cien caballares.

La casa está rodeada de una quinta de árboles frutales, en número de quinientos, que comprenden naranjos, durazneros, perales y otros. Con tanto ganado podría dedicarse á la explotación de la leche, pero no lo hace por no disponer de tiempo y personal, y sólo utiliza la que necesita para su establecimiento. La familia del señor Tourn, como en general la de todos nuestros colonos, es numerosa, pues comprende cuatro varones y cinco mujeres, todos argentinos nacidos y residentes en la Colonia Alejandra, en el norte de la provincia de Santa Fe.

En el deseo de dar á conocer á nuestros lectores los principales establecimientos que nuestros emigrantes han formado en Sud América, les ofrecemos la oportunidad de nuestras columnas que ponemos á su disposición, ya para publicar las fotografías que nos quieran remitir, y ya para arreglar los datos necesarios.

Entretanto, agradecemos al señor Tourn las noticias que nos mandó, á nuestro pedido, y esperamos que su ejemplo será seguido por otros. No será un monumento al orgullo humano, sino una ocasión de dar gracias á Dios, por la abundancia que ha concedido á muchos en estos países.

L. J.

Bautismo y Confirmación

Todos los lectores de este periódico saben que este tema fué presentado por una iglesia á nuestra última Conferencia, la cual, tras largo examen, decidió comunicar el asunto á los demás consistorios, invitándolos á estudiarlo, para llegar posiblemente á un arreglo que ofrezca unidad de procedimiento.

Esa atención de la Conferencia me induce á escribir todavía algunas palabras, sobre un punto que yo considero muy importante.

Y para que nadie abrigue la menor sospecha respecto de mis ideas tocante al bautismo de niños, declaro ante todo que, para mí, el bautismo reservado á los solos adultos, con exclusión de los niños hijos de creyentes, carece de fundamento bíblico y de autoridad

evangélica. Soy, pues, partidario convencido del bautismo de párvulos en las condiciones que dejo apuntadas, y me parece que tan sólo un extravío de la mente, pudiera llevarme á la opinión contraria.

Dicho eso, paso á mi dúplice tema, una parte del cual, por haber sido estudiada repetidas veces, me tomará sólo breves minutos.

1. El Bautismo.

Un Consistorio, en el libre uso de sus derechos, se decide á no admitir al bautismo más que á los niños de la propia iglesia, eso es, de padres miembros de la misma (ó de los que á lo menos uno sea miembro). En cuanto á los hijos (párvulos) de otras personas, no se bautizarán á menos que sus padres, ó quienes los presenten, se comprometan "á interesarse en la obra de la iglesia y el fin que persigue, contribuyendo, asistiendo á los cultos y haciendo educar á sus hijos en la escuela dominical". Los que al bautismo, ó más bien dicho, al agua acompañada de palabras especiales, y administrada por personas especiales también, atribuyen una virtud misteriosa, de la que puede depender el porvenir eterno de la criatura, no pueden, por supuesto, aprobar semejante resolución. No admiten que niño alguno, especialmente cuando haya probabilidad de muerte, pueda excluirse y privarse de un bien tan precioso. En su concepto, sería injusto y cruel hacer pesar sobre inocentes las culpas de sus padres.

Pero semejante creencia, absolutamente errónea, debe desaparecer por completo de toda mente que conozca y aprecie la Palabra de Dios.

Si el bautismo, si el agua del bautismo y el modo de administrarla, son una **imagen** de una operación espiritual, y no la misma opeeración; si el bautismo es, además, una **profesión de fe**, una declaración de creer en el valor de la obra redentora, y de querer participar de ella; si es, en fin, una **consagración** al Señor por toda la vida, una muerte con El para vivir con El; si el bautismo es aquello, resulta evidente que **no se deben** bautizar criaturas de padres incrédulos, ó aparentemente sin religión. Por lo mismo que el padre representa á su hijo en ese acto solemne, tiene que llenar los requisitos del bautismo rectamente comprendido. De lo contrario, deje que su niño se haga bautizar cuando pueda obrar por propia cuenta. Y si llega á morir, el no haber sido bautizado no le es ningún impedimento para entrar en el cielo.

Cuando se le haga comprender á un padre, que por culpa suya no puede bautizarse á su hijito, es presumible que aquello lo haga reflexionar y volver al buen camino, lo que resulta imposible, si se le deja creer que su indiferencia, ó impiedad, no causa ningún estorbo.

(Continuará).

B. A. P.

EL SEÑOR PETERSEN

Era conocido de muchos de nuestros lectores el humilde siervo de Dios, con cuyo nombre encabezamos estas líneas, y amaba mucho á los valdenses. De vez en cuando hacía su aparición en medio de nosotros y pasaba temporadas en las casas de algunos vecinos como Daniel Aduin, Juan Dalmás y Juan Pedro Berton. Había llegado de Santa Lucía y se encontraba en la casa de este último, cuando vino á ser arrebatado por una muerte repentina, que ninguno se esperaba, á pesar de que no se encontraba bien hacía tiempo, por ataques al corazón. Estando ya acostado, apenas pudo llamar al dueño de casa que acudió para verlo expirar. El señor Ugon, avisado del suceso, vino en seguida, y de acuerdo con el dueño de

casa tomaron las disposiciones necesarias en estos casos. Como el señor Petersen estaba afiliado á la iglesia metodista, telegrafió á los pastores de ésta en Montevideo y Buenos Aires, por si podían asistir al entierro.

El hermano don Jorge Petersen era natural de Dinamarca. Había nacido en las provincias del Schleswig-Holstein, que pasaron después al poder de Alemania. Educado en la iglesia luterana, conocía la Sagrada-Escritura que había estudiado en su niñez y juventud, pero había caído en la indiferencia y en la incredulidad, en su vida azarosa de marinero en los buques mercantes. Sin embargo, algo bueno quedaba bajo las apariencias exteriores. Estando en Montevideo fué llevado á asistir al culto que dirigía el doctor Tallon en la calle Treinta y Tres, y sintió una voz interior que lo llamaba á cambiar de vida. Tuvo una gran lucha íntima, según él mismo contaba, pero al fin salió vencedor, y desde entonces la suprema y única, podríamos decir, aspiración de su corazón, fué predicar el Evangelio y dar testimonio de la gracia de Dios para los pecadores. Desde entonces, hará más de treinta años, llevó siempre á todas partes el mensaje de la gracia, dando testimonio de palabra y con su vida consagrada al servicio del Señor. Recorría la campaña, como colportor, y distribuía literatura religiosa, donde se le recibía con cariño. Muchos han sido llamados de las tinieblas del error y de la indiferencia á la luz del Evangelio, por su medio, y otros han sido sacudidos de su modorra. No tenía grandes conocimientos, pero el Espíritu de Dios estaba con él, y todos le escuchaban con respeto; se le perdonaba así algunas ideas peculiares ó de interpretación, que lo caracterizaban. No quería recibir sueldo de nadie. Cuando tenía alguna necesidad, solamente la exponía á Dios, en sus oraciones, y contaba casos en que se veía que Dios le había hecho conforme á su fe. Durante la guerra civil de 1897, cuando varios jóvenes de Colonia Valdense, habían sido llevados lejos con un ejército, y se trataba de hacerlos visitar, el señor Petersen se ofreció para desempeñar esa misión. Fué con su jardinera hasta alcanzar el ejército, al que siguió después hasta la terminación de la guerra, siendo muy útil á esos jóvenes por sus consejos, exhortaciones y por sus conocimientos medicales de experiencia, de que muchos aprovecharon. Más tarde y con el fin de descansar, sintiéndose algo enfermo, se estableció con una vivienda propia, en el campo de don Daniel Arduin, cerca del Río de la Plata, y allí presidió más de una vez cultos y dirigió por mucho tiempo la escuela dominical; por lo que todas esas familias conservan un grato recuerdo de sus trabajos espirituales. Cuando el señor Ugon salió para Italia, por algunos meses, el señor Petersen, dirigió cultos y reuniones en más de una ocasión, siendo apreciado por su espiritualidad.

Ahora se había venido nuevamente para radicarse entre nosotros y ya tenía á su disposición una casa que le cedía don Juan Bonjour (la que fué de los Tourn), cuando Dios dispuso de otro modo llamándolo á sí.

En vista del bien que había hecho el señor Petersen y como último tributo de gratitud, el Consistorio resolvió sufragar todos los gastos de entierro y demás, y regalar la tumba donde están sepultados sus restos, para que sus amigos puedan levantarle un pequeño recuerdo.

Peleó la buena batalla y guardó la fe. Por eso le espera la corona de vida que el Señor, justo juez, le dará en el gran día, tanto á él, como á nosotros si, firmes hasta el fin, retenemos la confianza y la fe en el Señor, que constituían el gran tesoro del hermano don Jorge Petersen.

L. J.

DOLOR DE MADRE

Hacía mucho calor: los rayos solares caían perpendicularmente sobre la arena que pavimenta la calle. Desde una humilde choza, rodeada de frondosos naranjos, cuyos blanquecinos azahares embalsaman con su suave aroma aquel antro de hermosura puramente natural, una mujer en cuyo rostro puede verse la angustia y cuyos movimientos nerviosos ponen de relieve todo el temor que su alma encierra, echa recelosas miradas á lo lejos por la calle.

Al levantar la vista en la misma dirección, podía distinguirse el movimiento rítmico de las tropas que avanzan penosamente por la arena ya caldeada por el sol. ¡Pobres soldados! defensores de una causa que no conocen y por ende no pueden amar, ni discernir si es justa ó injusta, arrastrados por la ambición de un núcleo de hombres que los llevan á las trincheras que allí cerca hanse levantado, desde donde ¡cuántos no volverán!

¡Pobre madre! ¡Ella contempla aquel cuadro de guerra, presagio de lucha y muerte, de luto y dolor, aquella inmensa muchedumbre de jóvenes, ancianos y niños, que avanza como una monstruosa serpiente cuya escamosa piel despidiera destellos luminosos al reflejar los rayos solares; aquí los rayos del astro rey eran reflejados con destellos siniestros por los fusiles y bayonetas, mientras que el chapoteo de las espadas y cartucheras hiriendo los flancos de aquella mole humana tan heterogénea producía un rumor cadencioso y lúgubre.

De pronto vese estremecer el cuerpo macilento y enflaquecido de la mujer, su tez bronceada tomó un tinte cadavérico, volvió su cabeza y pronunció algunas palabras en guaraní, como si hubiesen sido dichas al solitario rancho, pero en realidad era la voz de alarma dada á su hijo, tratando de que se sustrajera á la vista de la columna y salvarse, si posible le fuera, de tomar parte en la lucha.

De pronto hace alto la columna y de ella se desprenden varios pelotones de hombres armados. La actitud de éstos es severa, su marcha lenta y grave; parece que su misión es pedir tributo de sangre á aquel tranquilo vecindario, en el cual muchos de ellos se han criado, les apena tener que llevar á sus amigos, á sus parientes quizás, al duelo sanguinario y tenaz que de un momento á otro va á dar principio al exterminio de esa falange.

Poco á poco van pasando revista en las diversas casas, y por fin se acercan á la mujer de que estamos hablando. Decir el espanto que su demacrado rostro dejó traslucir, es trabajo vano, pero su actitud á las claras demostraba que alguien se escondía allí. Sólo una madre puede comprender la tortura que habrá sufrido aquella pobre viuda al sentir á su hijo único, su única esperanza, en el peligro de la guerra; suplica, llora, usa todos los recursos que una madre encuentra en estos casos; pero... nada: la rudeza militar desoye la voz del llanto y la súplica de la viudez, el superior ordena llevarse á todos, y á empellones sacan de su escondite á un joven de 16 años, imberbe aún; por su indumento parece haber estado al servicio de la capitanía del puerto; camina cabizbajo, sus piernas flaquean, se detiene un momento y contempla á su madre. Ambos cruzan una mirada lánguida, empañada de dolor, gruesas lágrimas brotan de sus ojos y deslizan por sus mejillas, dejando huellas que difícilmente se borrarán; poco duró aquella escena, pues á la orden de marchar, el joven rodea con sus brazos á su madre querida y huye á las filas, donde se promete vender cara su existencia, si es que debe pelear; el amor de su madre le ha vuelto un héroe.

Horas largas y amargas pasan desde la salida del hijo. La madre le llora ¡ay! como si ya hubiera muerto... De pronto, á lo lejos, el estampido del cañón anuncia que la lucha va á comenzar; el vocerío de los oficiales y clases dando y repitiendo órdenes, se distingue entre el fragor de la fusilería; una lluvia de balas pasa en todas direcciones; las ametralladoras vomitan centenares de balas por minuto y siembran la muerte en el radio de su alcance. De noche aún continuaba la lucha; pero la madre vela... Una voz interior le dice que su hijo vendrá á abrazarla y á decirle que aún vive, que no se irá más, que estará siempre á su lado; pero... ¡vana esperanza! el silencio de la noche sólo le trae el eco de las voces de los centinelas y el eco de descargas que de cuando en cuando hablan al espacio con su voz atronadora.

Por fin, al tercer día, la lucha ha cesado, ya no se oye el roncar de los cañones, las ametralladoras no ríen más con su carcajada estridente, el mauser ha enmudecido, las granadas no explotan más con sus horrores, pero el hijo no ha vuelto... la ansiedad de la madre no tiene límites y una voz misteriosa le presagia una desgracia... Vuela, pues, á la calle; corre como una exhalación del uno al otro cuartel, pero... nada. Su hijo no es conocido, las tropas que los ocupan son contrarias al bando en que él actuó. Recorre uno á uno los ocho hospitales de sangre atestados de heridos, se hace leer las listas, pero tampoco allí está su amado hijo; entonces corre á las trincheras, recorre los lugares inmediatos, y siempre nada: hay allí un hacinamiento de miembros mutilados, de cadáveres descompuestos, pero nada le amedrenta: los remueve, ayuda á darles sepultura, pero no encuentra al que ella busca con tanto afán... ya la emoción es para ella demasiado fuerte y le abandonan las pocas fuerzas que tenía, cuando al inclinarse hacia una fosa mal cubierta en la premura de la lid, descubre un gorro de marinero, lo toma, lo contempla y pudo verse á aquella mujer semidesfallecida, bañar aquel gorro con sus besos y sus lágrimas, volverse luego á la tumba y cavar con sus dedos aquella tierra hasta descubrir el cadáver de un joven marinero, asirse de él como de una reliquia; y á duras penas los que presenciaban ese cuadro pudieron desprender sus brazos del cadáver del que fuera su hijo, llevado según supo después, á morir á la primer carga llevada por el enemigo á las trincheras. Ahora una cruz señala aquel lugar, pero la madre, ¡oh! la madre sigue llorando en su soledad, sola y sin recursos.

La guerra civil le arrebató su único sostén. No era la Patria la que lo reclamaba, sino el monstruoso partidismo, la ambición de comando, la orden del superior invocada, esa fué la que lo fusiló, y la dejó huérfana de todo apoyo: ahora ella sola en su dolor, sólo tiene un consuelo, una esperanza, y es que Dios se apiade de ella, que los verdugos de su hijo le den con qué vivir. No hay que esperarlo: el partidismo sólo tiene exigencias y rudezas, pero no tiene, no, con qué mitigar las penas y secar las lágrimas de sus víctimas.

Oscar Griot.

Noticias locales

Colonia Valdense.

Las lluvias abundantes y extraordinarias caídas en todas partes, han causado grandes crecientes en los ríos, arroyos y cañadas, impidiendo el paso durante muchos días. En cuanto al estado de los caminos es verdaderamente anormal: muchos se han vuelto intransitables, y donde se puede pasar, están llenos de pozos y zanjas que amenazan

de continuo hacer volcar al viajero. Pocas veces se han visto lluvias torrenciales como las del mes de Mayo último y pocas veces habrán causado tantos destrozos. La Municipalidad del Departamento se ha declarado imposibilitada de mandar componer los caminos por ahora y ha convenido autorizar al vecindario para que pueda hacer cualquier compostura que considere conveniente. En muchas partes los vecinos han procedido á tapar pozos y zanjas; otros en cambio no toman iniciativa alguna y se conforman con clamar contra la pésima vialidad.

—Estuvo por breves días en ésta, Augusto Jourdan, procedente de Tacuarembó.

—Ernesto Schaffner desea vender las chacras que pertenecieron á don Pedro Maurin, de Lavalle.

—Falleció Santiago Rochon, casado con Margarita Bertalmio. Estuvo enfermo durante más de un año.

—Vino de Iris por asuntos de familia Juan Daniel Berton.

—La Comisión del Liceo delegó á los señores Ugon y Jourdan para que presentaran una solicitud á las Cámaras pidiendo aumento de subvención. Por dos veces bajaron á Montevideo y fueron bien recibidos por los Poderes públicos. La Comisión se compromete, en cambio del aumento pedido, á dar instrucción gratuita á todos los alumnos que se presenten. Así más numerosos aun podrán ser los colonos que aprovechen del Liceo para aumentar algo más la instrucción de sus hijos. No deseamos fabricar doctores, pero es conveniente que se levante el nivel general de la instrucción, aunque después vuelvan los alumnos á la agricultura, á la ganadería, al comercio ó á las industrias.

—Juan P. Malan (hijo) y Juan P. Gilles dirigieron los cultos en ausencia del pastor. En La Paz lo sustituyó el señor J. P. Gonnet.

—El señor Pablo Long bajó también á Montevideo para realizar varias escrituras.

—Con motivo del mal tiempo y del estado de los caminos, la asistencia á los cultos no es muy numerosa. El día de la Ascensión hubo culto por la mañana, y por la tarde el Consistorio celebró sesión con el fin de proceder al examen de los catecúmenos.

Se presentaron los siguientes: Susana Pontet, María Pontet, Emma Planchon, Luisa Berton, Emma Jourdan, Juana Roland, Juana Catalina Malan, Ana Bertinat, Juana Comba, María Comba, Adela Félix, Sofía Romano, Clara Armand Ugon, Juana María Arduin, David Plavan, Daniel Courdin, Ernesto Schneiter, Juan Bertinat, Luis Gardiol y Enrique Armand Ugon. Como el examen fué satisfactorio se resolvió aceptarlos á todos. A causa del mal tiempo reinante la admisión no se hará hasta el mes de Agosto, en el día que se indicará oportunamente. Respecto al francés que se enseña en las escuelas, se resolvió hacer saber á los maestros que deben dividir los alumnos en tres clases, según los conocimientos que tengan.

—El doctor Alberto Nin, de Tacuarembó, desea poner un aserradero en su estancia para explotar los grandes montes que tiene. Desearía encontrar algún joven de estas colonias para dirigir el trabajo y estaría dispuesto á darle la mitad de la ganancia. Es una buena oportunidad para algún hombre emprendedor y de energía.

—El diputado Búrmester nos ha remitido copia del contrato que está dispuesto á celebrar con las familias que quieran ir á su nueva colonia. Está á disposición de los que deseen consultarlo. El también pide que vayan algunas familias de colonos ya experimentados en los trabajos de chacras. Les suministra todo, hasta el pasaje.

—Después de haber ejercido durante algo más de veinticuatro años, las tareas escolaers, se ha retirado al

maestro Juan Daniel Roland, siendo sustituído en la escuela del N. Turin por la señorita Beatriz Pons, hija del pastor de Tarariras. La señorita María Berton fué á la escuela de Bonjour.

El señor Roland continúa dirigiendo la escuela dominical.

—En el entierro del señor Pettersen hablaron los pastores Ugon y Howard. Este había venido expresamente de Montevideo.

—Teófilo Tourn y Josefina T. de Geymonat regresaron de San Carlos (Santa Fe), adonde habían ido para visitar á su hermana.

—Merari Tourn y David Rivoir compraron el molino y aserradero de Enrique Revel, formando los tres una sociedad industrial.

—Un hijo de José Negrín tuvo la desgracia de romperse una pierna, debido á que rodó el caballo en que andaba.

—Enrique Gonnet nos dejó para irse á San Pedro, con su familia y demás hermanos, en las fracciones que compraron. Las chacras que ocupaba aquí fueron arrendadas por J. Daniel Vigna Guijon y David Davyt.

La Paz.

Enrique Revel presentó renuncia del cargo de Director de la escuela dominical. El Consistorio resolvió agradecerle por los servicios que prestó durante largos años y se espera que pronto vuelva á dirigir esa escuela.

Colonia Suiza.

Vino de Montevideo Luis Gilomen, para pasar su convalecencia acá, de la fiebre tifoidea que lo tuvo postrado durante muchos días.

—La cosecha de uva fué escasa este año, debido á las heladas tardías. La producción de vino es como sigue: Emilio Maurin 800 litros, Felipe A. Gardiol 2,000, Miguel Otero 4,400, Alejo Malan 1,000, Pedro Constantin 700, David Tourn 980, Pablo Bonjour 900, Luis Maurin 7,000, Juan Bonjour 2,000, Juan Santiago Gonnet 700, Juan P. Gilles 6,500, Augusto Peyrot 300, Pedro Romano 350, Susana Cougn 300, Juan Daniel Roland 1,200, Guillermo Celio 4,310, Federico Haberli 900, Ernesto Schaffner 9,400, Garat y Bertotto 17,100, Alejandro Schwyn 2,000, Guillermo Rode 4,700, viuda Roth 5,000, Alberto Ettlin 980 y Juan Gfeller 3,150. Muchos otros viticultores cosecharon apenas para el consumo, ó vendieron la uva.

—Un ex alumno del Liceo, el farmacéutico Agustín Mallarini, dirige ahora la botica Dreyer.

—El doctor Laso se dislocó una pierna, en una volcada del coche en que iba.

—El señor Andrés Leich, dueño del hotel Suizo, salió para Europa, acompañado por la señora y tres hijas.

—Estuvo en ésta durante algún tiempo Santiago Kuster, de estación Cardoso.

Asistió á las fiestas del cincuentenario, acompañando á su madre, uno de los fundadores que tuvo la dicha de poder decir que entre hijos, nietos y biznietos tenía una descendencia de 125 personas.

Para la fiesta vinieron de Buenos Aires Federico Kehr (hijo) y Julio Celio, dos ex alumnos del Liceo. Otro que no había podido concurrir, Francisco Kamieth, envió un efusivo telegrama.

Cosmopolita.

Timoteo Gonnet (hijo) fué á ocupar las chacras de su padre, habiendo dejado el campo que arrendaba cerca de estación Barker.

—Don Felipe Dovat compró una chacra cerca del puerto Rosario, donde va á residir llevando con él á su anciano padre, que pasa ya de 80 años. Arrendó sus chacras á sus tres hijos, el menor de los cuales se casó el 9 de marzo.

ARTILLEROS.

Carlos Rua vino á vivir en la chacra que compró á Juan Gardiol, cerca del Río de la Plata, en el Sauce.

—Está bajo asistencia médica Napoleón Rivoir. F. Gardiol sigue mejor.

TARARIRAS.

Si la cosecha fué escasa, la calidad del trigo y del lino es del todo inferior. El señor Kuster nos decía que compró lino á 1.50 y á 2.50, y aun así sale perdiendo, porque no sirve para nada.

—Los caminos están intransitables. sobre todo para ir al Miguelete.

—En Riachuelo falleció el anciano Bertalot, después de prolongada enfermedad. Presentamos la expresión de nuestra simpatía á sus deudos.

A pedido del pastor, la Unión Cristiana de Jóvenes ha nombrado para atender la biblioteca, á los jóvenes Carlos Rostan, Leopoldo Dalmas y Adolfo Davyt.

—Una niñita de Juan Bonjour falleció en Rosario, de rápida enfermedad.

—Estuvo en ésta Santiago Kuster, de Tacuarembó, con intención de enviar dos hijos para la instrucción religiosa.

—Don Estevan Rostagnol se mudó más cerca de la estación, á la casa de su hijo Santiago, quien fué á vivir en La Paz, en la propiedad que compró á David Tourn.

—Alejo Chollet arrendó más campo en San Juan, donde estaba.

—B. A. Pons quedaría muy agradecido á quien, no haciendo colección de este periódico, pudiese procurarle los números 13, 29, 61, 63 y 65, ó á lo menos uno de ellos.

COLONIA.

En todo el departamento se calcula que hay á lo menos ocho mil hectáreas, constituídas por fracciones de campo que sus dueños desean arrendar, y no encuentran á quién. Como escasean las reses, no se puede tampoco poblarlas con ganado. La situación se presenta algo crítica. Los Bancos han subido los intereses, porque escasea el dinero.

—Pablo Geymonat arrendó campo en San Roque, cerca de Conchillas. Allí van también su hijo Luis y familia.

LAVALLE.

El señor Carlos Klett solicitó una ayudantíe para su escuela, por la mucha asistencia de niños á las clases.

—El señor Elizalde donó 3 hectáreas en los tres portones (Campana), y el señor Harreguy construirá el edificio para una nueva escuela. Parece que el Gobierno va á conceder ahora la exención de inpuestos á esas nuevas colonias, que es lo que corresponde, por estar encuadradas dentro de la ley.

DOLORES.

La creciente fué extraordinaria como nunca. Jamás se había visto igual. Parte de la villa fué sumergida y sufrió grandes perjuicios el molino Paseyro. La inundación llevó 57 ovejas á nuestro amigo José Carea, de las que encontró 35 y muertas.

MONTEVIDEO.

La señorita Adela Malan está decidida á ir á los Valles con el señor David Tourn y señora.

—Tuvimos el placer de saludar al diputado Callorda, un ex alumno de nuestro Liceo, que se acuerda de nosotros con simpatía.

—La doctora Ugon, delante de quien se abre un porvenir de éxito, empezó á dar consultas, según puede verse en el aviso que publicamos en otro lugar.

—Rindieron exámenes para maestras las señoritas Susana Benech, Constancia Bounous y Blanca Pons. Esta última, ex alumna del Liceo, obtuvo varios votos de sobresaliente. También

dió exámenes el joven Augusto Kletr, preparado por su hermano Carlos.

—Se efectuó una colecta entre los amigos del señor Jorge Petersen, para colocar una placa sobre su tumba.

CAMPANA (Buenos Aires).

En esa ciudad viven algunos Pasquet, oriundos de Prarostino. Allí tienen una obra los metodistas, y también existe una misión bautista, visitada últimamente por el pastor Besson, quien escribe en "El Testigo": "Entre los miembros (de la misión bautista) hemos encontrado á valdenses que no tienen por suficiente "la religión de los padres", y han creído en Jesuscristo para ser bautizados".

IRIS.

Pablo Talmon y Francisco Rostan se hallan ahora cerca de Villa Alba en el campo que arrendó el señor Alejo Griot.

—Un joven Bonjour (hijo del finado Bonjour del campo del Sauce) sucumbió de resultados de una coz que le tiró un caballo.

Nos escribe J. P. V.:

"Ruégole me envíe á mi nombre LA UNION VALDENSE, pues aunque siempre la he leído, no la recibía directamente. Adjunto el importe y le mando algunas noticias, por si desea publicarlas. El Domingo 21 de marzo hemos tenido culto aquí en Villa Iris. El señor Fornerón nos relató sus impresiones y su viaje á Mirasol y alrededores. Debemos confesar que hacía tiempo no asistíamos á los cultos, pues la cosecha absorbía todo el tiempo disponible. El 28 del mismo se reanudaron las lecciones de la Escuela Dominical, que habían sido dejadas por falta de asistencia, en tiempo de trillas. El 19 de abril fué designado para empezar las lecciones de catecismo en Villa Iris.

El tiempo ha sido y sigue siendo favorable á la agricultura. Ha llovido mucho.

La cosecha fué regular. Las máquinas trilladoras han hecho una buena campaña. La del señor Adolfo Malan ha trillado 22.000 hectolitros de trigo, y hay quien alcanzó mucho más aquí en Villa Iris.

Lo saluda atentamente".

Agradecemos á nuestro estimado amigo las buenas noticias que nos da y que nos interesan á todos.

L. J.

SEAMOS VERACES

(Extractado de «Le Huguenot» para LA UNIÓN VALDENSE)

La mentira ocupa en la vida social un lugar preferente. *Se miente* en las relaciones cotidianas, un fuerte apretón de manos, unas palabras elogiosas pronunciadas con los labios solamente y, en las que muy á menudo no está el corazón. *Se miente* en el negocio, en el cual casi siempre se da preferencia al que es más diestro y no á lo que es rectitud y justicia. *Se miente* en el mundo político, á donde la mayor parte para llegar á las alturas, para conseguir honras y puestos elevados, no se cuidan de hacer promesas que, demasiado lo saben, serán incapaces de cumplir. Se *miente*, y esto es más vergonzoso, en el mundo religioso, pues precisamente por esto debe llamarse aún el mundo. Se *miente* por lo tanto, siempre, y la Sagrada Escritura no se equivoca cuando afirma: *Todo hombre es mentiroso.* Si es así, tenemos, pues, necesidad de oír hoy esta exhortación: "*Seamos veraces*".

Seamos veraces para con los hermanos. Si no somos tan sólo cristianos de nombre, pero sí verdaderos creyentes, no

caeremos sin duda en esas mentiras groseras tan frecuentes en el mundo, mentiras dichas por cobardía, por interés ó vanagloria ó para escapar á las consecuencias de una falta cometida; pero tenemos que guarecernos contra esas mentiras que el mundo considera como deberes. ¿No es cierto que muchos cristianos caen en el error de la adulación y de la astucia, usando de artimañas para conseguir lo que desean? Se hacen muy hábiles políticos. ¡Pobres cristianos! El fin no justifica los medios. Creer que la verdad ha menester de nuestra habilidad, de nuestra destreza, en otras palabras, de nuestra mentira, para triunfar, es sencillamente dudar de Dios y de la Verdad misma. Como quiera que obremos, tarde ó temprano la verdad triunfará. Y he ahí lo importante. Se preguntaba á Adolfo Monod qué haría en tal ocasión bastante difícil de que se le hablaba: "Oraría", contestó. Sí, hermanos, cuando la verdad debe manifestarse, oremos, y Dios nos ayudará á ser, por nuestro hablar y nuestros hechos, justos, buenos y veraces.

Seamos veraces con nosotros mismos. ¿No es verdad que después de una mala acción, nuestra conciencia quiere inducirnos á legitimar en nosotros mismos esos actos condenables? Si nos dejamos llevar por ese camino, no tardamos, por medio de nuestra indulgencia para con nosotros mismos, en convencernos que después de todo no es tan grave la falta como nos parecía al principio; y llegamos por fin á la conclusión que no se trata de una mala acción, sino que por el contrario es cuestión de un acto que merece elogios. Lo que llamamos en cabeza ajena: orgullo, maledicencia, avaricia, cobardía, capricho, se denomina para con nosotros: dignidad, don de la palabra, previsión, actividad, prudencia, firmeza de carácter. "¡Desdichados los que llaman al mal bien y al bien mal; que convierten las tinieblas en luz y la luz en tinieblas!... ¡Desgraciados los que se hacen sabios á sí mismos!" No nos engañemos á nosotros mismos. Seamos veraces.

Seamos veraces con Dios. Aunque lo intentemos no podremos engañar á Dios, pues á El nada se le esconde porque lee en el fondo de nuestro corazón. Y á pesar de todo ¿cuántas veces probamos de decirle una mentira! ¿No es mentir el tratar de taparle nuestras propias faltas? Nos humillamos frecuentemente ante El, pero ¡con cuánta vaguedad! Nos resistimos á humillarnos por tal ó cual falta hacia un hermano, creyendo que si nosotros tratamos de olvidarla, Dios también hará otro tanto. Mentimos á Dios, cuando en vez de tributarle un culto en espíritu y en verdad, le ofrecemos un culto lleno de mundanalidad y formalismo; cuando nos presentamos delante de El con ostentación y lujo y le ofrecemos lo que nada nos cuesta "nuestro superfluo"; cuando en vez de la fe profunda y firme que le debemos, tenemos en El una fe superficial, llena de incredulidad. Seamos veraces en nuestro arrepentimiento, en nuestra fe, en nuestra obediencia, no aminorando las declaraciones de la Santa Ley, haciendo así inútil el sacrificio de Cristo y engañándonos á nosotros mismos con falsos raciocinios. Al contrario. Con la mirada fija en Jesús, el gran Vencedor, la Luz del mundo, "andemos como hijos de luz; porque los frutos de la luz consisten en toda suerte de bondad, jusjusticia y *verdad*".

JUAN P. GONNET.

VARIAS

UNA NIÑA EDUCADA

No todas las niñas pueden aprender á tocar el piano, ó á cantar, ó pintar de

un modo que dé gusto á sus amigos. Pero hay algunas cosas al alcance de toda niña, las cuales ella debería aprender antes de quince años:

1.° Cerrar la puerta tras sí, y cerrarla sin ruido.

2.° Guardar su habitación en orden y aseada.

3.° Resolver de levantarse á una hora fija, y hacerlo.

4.° Aprender á ayudar á su mamá en el trabajo de la cocina.

5.° No dejar que un botón esté despegado veinticuatro horas.

6.° Saber siempre dónde hallar sus cosas.

7.° No presentarse á la mesa con cara sucia ó ropa desarreglada.

8.° No permitir que pase ni un solo día sin hacer algo en bien de los demás.

LAS ESCUELAS DOMINICALES

El señor Carey Bonner, el secretario de la Unión de Escuelas Dominicales de Londres, uno de los hombres que más ha estudiado la obra evangélica entre los niños en Inglaterra, acaba de publicar una serie de conferencias que ha dado á estudiantes en varios colegios teológicos, sobre el Cristo, la Iglesia y el niño (The Christ, the Church, and the Child). Es una obra de mucha utilidad para los que se interesan en enseñar los principios de Cristo á los niños. Especialmente interesante es el resumen de contestaciones á preguntas dirigidas á algunos obreros evangélicos que más influencia ejercen en el mundo hoy, que revela que de 300 que contestaron, 270 tomaron resolución de seguir á Cristo entre la edad de 10 y 18 años. De 3,500 miembros de iglesias que contestaron, 75 por ciento de los hombres y 85 % de las mujeres, tomaron la resolución antes de tener 19 años, y de 500 pastores, 73 % la tomaron antes de alcanzar la misma edad.

El señor Carey Bonner deduce que es el deber de todo pastor dedicarse con ahinco á la obra entre los niños. "La cuestión no es" dice, "¿Puedo yo encontrar el tiempo para hacerlo?" es: "¿me atrevo á descuidarlo?" El porvenir de las iglesias evangélicas depende la influencia del evangelio de Cristo sobre los niños de hoy.

R. F. E.

FE INFANTIL

He aquí lo que relata un señor, por quien su madre había orado durante muchos años:

"Una noche, al entrar en casa, mi esposa me dijo que Carlitos, nuestro hijo, se había portado muy mal durante el día. Le hablé con severidad, mostrándole una cara seria.

Cuando estuvo en cama, se puso á llorar amargamente. Me acerqué á él, y le pregunté lo que tenía. Apenas pudo decir:

—Papá, es á causa de los ángeles.

—¿Qué tienen qué ver los ángeles?— le dije sorprendido.

—Los ángeles han escrito en el libro del buen Dios lo que yo he hecho—y el niño siguió llorando.

—Papá—dijo—¿no puede ser borrada mi falta?

El arrepentimiento de este niño tocó mi corazón, y procuré tranquilizarlo.

—Sí, Carlitos; la historia de tu desobediencia puede ser borrada. Tienes que pedir á Dios que te perdone.

—Sí, papá, exclamó el niño algo reconfortado; — quiero hacerlo. ¿tengo que arrodillarme?

—Tal vez sea mejor.

De un salto, el niño salió de su camita, y dijo:

—Papá, creo que si tú te arrodillases conmigo, el buen Dios nos escucharía ciertamente.

Accedí al deseo de mi hijo, pero no hu-

biese querido que mis amigos me hubieran visto en esta postura.

—Papá—prosiguió el niño—si tú orases por mí, el buen Dios oiría mucho mejor.

Oré con una extraña sensación, y se produjo en mí algo inexplicable.

Después de haber orado, Carlitos me preguntó con una sinceridad que me hizo estremecer:

—Y ahora, papá, ¿todo está borrado con una esponja?

—No, hijo mío; con la sangre del Salvador.

Después de un silencio me miró con sus ojos llenos de lágrimas:

—Y tú, papá, ¿has cometido algún pecado que está escrito en el gran libro?

—¡Sí!

—¿Y mamá?

—¡También!

—Pero estarán borrados, ¿no es cierto?

Al oir á este niño hacerme estas preguntas, me parecía casi estar delante del Juez Soberano. Con voz baja contesté:

—Sí, espero.

En ese mismo instante, oí llorar detrás de mí. Mi esposa estaba en la pieza, y había oído nuestra conversación; nos abrazó al niño y á mí, y los tres juntos oramos al Dios con el cual Carlitos había creído antes que nosotros. Ahora han sido contestadas las oraciones de mi madre".—*Copia.*

———

CORRESPONDENCIA

———

Desde la Pampa Central

Ayer, conversando de colonización con una persona muy influyente, me aseguró que no es la primera vez que la compañía Stroeder se conduce como en Mirasol. Pero no es él solo y el Gobierno debiera intervenir con los latifundistas de aquí. Un cierto Busquet de Quemú echó á todos los pobladores de su extenso campo ó sea centenares de familias, porque á causa de la mala cosecha no pudieron pagar los arrendamientos.

Ahora hay que pagar en todas partes por semestres adelantados, y eso que las tierras no producen sino un poco de trigo y no siempre todos los años, y así el colono debe sostenerse con lo que ha traído y después si va mal, lo echan sin compasión. Así no es maravilla de que varias familias venidas con hacienda, trilladoras y más elemento y aún dinero, se deben ir en la mayor miseria. Uno echó á la calle á cuatro familias, una de las cuales con 18 miembros, todos jóvenes robustos y de gran extensión hay 250 familias. ¿Adónde iremos?

En estos campos se pide ya el 20 y el 25 o|o.

De estas colonias Inés y Carlota, el señor Stroeder y Drysdale, dueño de 16 leguas, está ordenando que concluído el contrato en marzo de 1914 todos salgan, así las tierras se volverán médanos y para nada servirán. En esta gran extensión hay 250 familias. ¿Adónde iremos?

En Uriburu han habido como 40 embargos por el solo motivo de no entregar á ellos la cosecha, así que el colono no es dueño de vender lo suyo á quien paga algo más.

He aquí brevemente lo que pasa. Si la huelga tan perjudicial y calamitosa, es un derecho, ¿por qué no se declaran en huelga los colonos, ó no se unen para ser más fuertes?

Suyo afectuosamente.

S. TESSITORE.

———

La señorita Ana Armand Ugon, que se halla estudiando actualmente en Holanda, escribe á una de sus ex discípulas, las siguientes líneas apropiadas para las jóvenes, á las que pueden ser útiles:

... "Y tú te acuerdas todavía de mí... eres demasiado buena: los discípulos en general olvidan tan pronto á sus profesores, especialmente cuando se es ya un estudiante de 4.o ó 5.o año del bachillerato. Demoré en contestarte porque estos viajes continuos cansan de tal modo que al llegar el Domingo uno se siente tan feliz,.. ese día es un día de bendición. Agradezco tus relatos de la vida del Liceo, que fué mi vida durante varios años. ¡Cuántas veces en mis jiras, desfilan todos ustedes, toda esa falange estudiantil que siempre amé tanto, y que representa una fuerza para el porvenir! Soy una enamorada de la juventud y me preocupo en este viaje de regresar con *algo* para las niñas de nuestros centros rurales. Todos mis esfuerzos convergen á ese fin: todos mis estudios hasta ahora se relacionan con las escuelas del hogar agrícolas. ¡Si vieras qué influencia bienhechora ha causado esta clase de escuelas en la campaña europea! Quisiera que admirases la prolijidad, la coquetería, el afán de la mujer, la holandesa sobretodo, en embellecer á su hogar! Nada es demasiado lindo para su casita! Uno se siente tan cómodamente instalado, la mesa está tan bien puesta, con profusión de flores... el ambiente es tan tibio, tan agradable, que no hay fuerza que lleve lejos del hogar al esposo y á los hijos! No se conoce en Holanda mayor dicha que el estar todos reunidos, conversando sobre temas que á todos interesan y tratando de vivir lo más posible para los demás miembros de la familia.

Estuve en Giessen unas seis semanas para estudiar la organización de ciertos establecimientos agrícolas y la fabricación del queso Edam. Ahora estoy cerca del Zuiderzee para aprender la fabricación del Gonda y seguir luego mi visita á granjas modelo, escuelas de agricultura y lechería... Tal vez dirás: ¿y por qué hace eso? Lo hago porque estoy convencida que no basta conocer la organización de las escuelas agrícolas, es necesario ser capaz de enseñar las ramas que comprende el programa agrícola. Es por eso por que me levanto diariamente á las 5 de la mañana y trabajo—como un obrero—4 ó 5 horas. Estoy ya familiarizada con las distintas operaciones de la fabricación de esos quesos... pero al principio creí que nunca llegaría á poderlo hacer.

¡Qué lindo sería más tarde—aúu cuando no se organizasen escuelas agrícolas—poder dar á muchas jóvenes un medio de vida seguro y honesto! Aun las que se casan podrían fácilmente fabricar esos productos que venderían á precios elevados. Hay que cambiar la orientación de nuestra joven campesina, mejor dicho hay que orientar su vida. Hay que ayudarle á vivir una vida útil, agradable y dichosa. Eso es lo que se hace especialmente en Holanda. No hay una joven en este país que sea ama de casa improvisada. Todas, todas conocen perfectamente el mecanismo de los trabajos domésticos, lo han realizado y lo que es más importante... los aman. Son inteligentes esposas, compañeros verdaderos de sus esposos y éstos son también los compañeros de aquéllas.

En Holanda no sólo la mujer se prepara para su futura responsabilidad, no, el hombre siente que á su vez debe contribuir eficazmente para que el hogar sea lo que ha de ser. No he visto en Bélgica mujeres que sean tan femeninas como acá. En este bello país, cortado por canales, cubierto de jacintos y tulipanes bellísimos ahora, se es tan dichoso, tan tranquilo, tan libre, tan superior.... que el extranjero no puede menos que sentir gran simpatía por este valiente pueblo.

Recibe mis afectuosos saludos.

A. A. U.

Fondo de Gratitud

(Continuación)

Colonia Valdense: Enrique Plavan, 15 $; Francisco Long, 2; Ernesto Griot, 5; Juan Santiago Bonjour, 10; Daniel Mourglia, 10; Juan Daniel Planchon, 10; Daniel Armand Ugon, 100; Raquel Revel, 25; Augusto Revel, 25; Juan Daniel Bonjour (1.o), 10; Alejandro Malan, 2.50; Teófilo Davyt, 8; Alejo Jourdan, 3.50; Juan Daniel Vigna Guigou, 14.

Cosmopolita: Pablo Negrín, 10 $; David Arduin, 10; Estevan Gay, 2; Daniel Baridon, 10; Juan Daniel Lautaret, 2; Ana A. (viuda Negrín, 10; Juan Negrín, 10.00; Emilio Armand Ugon, 14.10; Timoteo Gonnet, 25; Juan Baridon, 15; Francisco Perron, 5; Enrique Constantin, 7; David Pontet, 10; Daniel Félix, 5; Ernesto Klett, 2.50; Santiago Pons, 5; Francisco Justet, 3; José Bertinat, 1; Estevan Benech, 10; Pablo Geymonat Bertinat, 5; Juan Daniel Geymonat, 5.

Artilleros: Pablo y Pedro Gardiol, 4 $; Juan Favat, 3; Juan David Planchon, 5; Juan Daniel Planchon, 5.30 Pablo Planchon, 4.70; Juan Pedro Planchon, 3; Augusto Pons, 3; Estevan Ricca, 2; Enrique Gonnet, 1; David Gonnet, 9.40; Enrique Soulier, 10; Julio Long, 5; Pablo Avondet, 10; Carlos A. Dalmas, 2; Napoleón Rivoir, 5; J. Estevan Planchon, 5; J. Pedro Geymonat, 1; J. Luis Gonnet, 2; Emilio Gonnet, 5.30.

Tarariras: Emilio Brozia, 4.70; Francisco Rostan, 35; Enrique Perrachón, 2; María D. (viuda Félix), 5; Daniel Negrín, 35; David Rostagnol, 3; José Rostagnol (tío), 2; Pablo Coisson, 1; Alberto Malan, 1.32; Luis Gilles, 5; Luis Gonnet, 10; Juan S. Gonnet, 10; Pablo Negrín, 2; Enrique Charbonnier (tío), 10; José F. Negrín, 2.40; Francisco Rostagnol, 2; B. A. Pons, 30; Manuel Dalmas, 10.

(Continuará).

LA MENTIRA

No hay para el hombre cosa más degradante que la mentira.

A veces los intereses mundanos nos inducen á mentir, es decir, á manchar la pureza de la verdad para no perjudicarnos en algunos intereses.

En el comercio, en general, la mentira no es considerada como un vicio, antes bien se considera una gran virtud, que es llamada *habilidad*.

Es una quiebra de los mandamientos de Dios, (Lev., 19.11; además, el mentiroso se hace abominable delante de Dios mismo (Prov: 6:17). ¿Cómo podrá ser recto delante de Dios un tal que, bajo cualquier pretexto, esconde la verdad?

Los mentirosos son hijos del Diablo, el cual mintió desde un principio, y muchos se apellidan del bendito nombre de Cristo, mientras tienen la mentira por refugio. ¡Qué linda figura harán delante del Gran Trono Blanco, cuando sus almas negras contrastarán con aquella refulgente nívea blancura, símbolo de candidez y pureza incomparables!

Dejando á un lado el temor de Dios, como simples hombres, ¿no somos los más infelices, los mentirosos? ¿En dónde está la educación, la civilización, etc.?

Si mintiendo seremos creídos una ó dos veces, descubierta la mentira no seremos más atendidos, aunque digamos la verdad. El Evangelio nos enseña á no mentir, y aunque se pierda, hay que cumplir lo dicho. Es como una escritura. Desgraciadamente no pasa así.

Sepamos, empero, que ningún mentiroso verá el Reino de Dios. (Apoc., 22-15).

Hermanos: guardémonos de la menti-

ra, como de la peste. Uno de los distintivos del cristiano es la franqueza.

Santiago Tessitore.

Registro Civil

La Paz, Enero 1.º á Mayo 15 de 1912

Nacimientos.

Blanca Ricca, de Federico y Constancia Navache; Rosa Elvira Bonjour, de Juan Santiago y Margarita Malan; Ema Arduin, de Juan y de Elisa Gardiol; Felipe Armand Ugón, de Elías y María Margarita Allio; Rolando Salomón, de Esteban y Cristina Duhalde; Ricardo Bonjour, de Pedro y Margarita Negrín; Jovita Jourdan, de Emanuel y Juana Bonjour; Lelio Omar Bonjour, de Pablo y Elisa Grill; Isabel Armand Ugon, de Esteban y Ana Duval; José César Davyt, de David y Luisa Rebufat; Delia Negrín, de Esteban y Carolina Plavan; Ada Ricca, de Umberto y Lidia Peyronel; María René Mourglia, de Daniel y Catalina Gonnet; Ada Esther Mondon, de Emilio y Ana María Long.

Matrimonios.

Juan Luis Geymonat, oriental, soltero, de 27 años, con Luisa Bertinat, oriental, soltera, de 21 años; Juan Merarí Tourn, oriental, viudo, de 47 años, con Raquel Revel, oriental, soltera, de 38 años.

Defunciones.

Rosa Elvira Bonjour, oriental, 3 días; María Durand, viuda Armand Ugon, italiana, de 66 años; Elena Rivoir, oriental, de 10 años; Abel Miguel Chambon, de Santiago, oriental, 10 meses; Judith Long de Mondon, italiana, casada, de 65 años; Elisa Albertina Bonjour de Juan (Tarariras), oriental, 6 años; Jorge Petersen, dinamarqués, soltero, de 60 años; Juan Santiago Rochon, oriental, 47 años, casado.

SUSCRIPCIONES PAGAS

Augusto Peyrot (1911-1912), Colonia Valdense; Juan P. Beux, ídem; Susana Cougn, ídem; Juan P. Geymonat Bonjour, ídem; Daniel Arduin, ídem; Santiago Chambon, ídem; Carlos A. Malan, ídem; Felipe A. Gardiol, ídem; Luis Chollet, Campana; Luis Kuster, Tarariras; Alejo Chollet, San Juan; Pedro Saret, ídem; doctora Ugón, y aviso, Montevideo; Otto A. Gossweiler, ídem; Juan Pedro Vigna (2 años), Villa Iris; doctor Rocchi, Roma; Bertin Hnos., aviso, Riachuelo; David Rostagnol, aviso, Tarariras; Eliseo Courdin; aviso.
